



puerto

en este número:

inéditos de
rubén darío y antonio machado

colaboraciones de rené marqués, enrique
tierno galván, jorge guillén, ángel rama,
violeta lópez suria, juan antonio corret-
jer, adela rodríguez forteza, josé luis
cano y otros.

REVISTA DE LA FACULTAD DE ESTUDIOS GENERALES
Universidad de Puerto Rico

REVISTA DE LA FACULTAD DE ESTUDIOS GENERALES

DECANO DE LA FACULTAD

josé echeverría

DIRECTORA

aurora de albornoz

DIRECTOR DE PUBLICACIONES

antonio olivero

SUB-DIRECTORA

ana fernández sein

puerto

CONSEJEROS

violeta lópez suria (departamento de español); *maría m. matos de duntley* (departamento de inglés); *antonio antelo* (departamento de humanidades); *pablo garcía rodríguez* (departamento de ciencias sociales); *ken max manfred* (departamento de ciencias físicas); *agustín fernández* (departamento de ciencias biológicas).

ASESORES

nilita vientos gastón

antonio gonzález, o. p.

viñetas y diseño de la portada

por *myrna báez*

1

S U M A R I O

	pág.
José Echeverría / <i>Primera salida</i>	2
René Marqués / <i>Memorias mínimas</i>	7
Enrique Tierno Galván / <i>Los intelectuales en la España contemporánea</i>	18
Ezequiel González Mas / <i>Al margen de unas glosas inéditas de Jorge Guillén</i>	35
JORGE GUILLEN / GLOSAS	37
Violeta López Suria y Juan Antonio Corretjer / <i>Dos poetas puertorriqueños hablan de Rubén Darío</i> . . .	47
Angel Rama/Rubén Darío lector de Antonio Machado	57
RUBEN DARIO / LOS HERMANOS MACHADO	65
Robert Marrast / <i>Diez nuevos textos olvidados de Antonio Machado</i>	72
ANTONIO MACHADO / DIEZ TEXTOS	74
Adela Rodríguez Forteza / <i>Comentario del poema xxix de poesías completas de Antonio Machado</i> .	96
LIBROS DE AQUI Y DE ALLA / Rafael Alberti, <i>El poeta en la calle. Poesía civil, 1931-1965</i> (Antonio E. Ornes); Miguel Fernández, <i>Sagrada materia</i> (José Luis Cano); Mario Benedetti, <i>Gracias por el fuego</i> (Heber Iglesias); Gillo Dorfles, <i>Ultimas tendencias del arte de hoy</i> (Osvaldo López Chuhurra); C. Castilla del Pino, <i>Un estudio sobre la depresión. Fundamentos de antropología dialéctica</i> (Caparrós Sánchez y Montoya Triviño)	105
ALGUNAS PUBLICACIONES RECIBIDAS	116
AQUI	120
COLABORADORES	126



octubre-noviembre-
diciembre
1 9 6 7

primera salida

LA Facultad de Estudios Generales de la Universidad de Puerto Rico presenta la revista *Puerto*, que a partir de este primer número aparecerá con carácter trimestral.

No pretendemos hacer una revista estrictamente universitaria, en el sentido estrecho y usual del término. Nuestro propósito es más bien seguir el consejo del Actor en el Prólogo en el Teatro del *Fausto* de Goethe: “Meted la mano en plena vida humana; todos la viven, pero pocos la conocen, y dondequiera que la cojáis allí ofrece interés”.

Todos la viven, sí, pero pocos la conocen. Nuestro designio es promover esa vivencia iluminada por el conocimiento, ese conocimiento vivencial, que nos permite insertarnos en la historia.

La *historia*: hablamos de ella, ya como pasado, caduco o memorable, acaso fijado en monumentos ya como algo que se hace para que el futuro lo recoja y recuerde. Pero el cansancio nos vence a menudo, y entonces no la vemos como tarea que a nosotros personalmente nos incumbe, como el oficio específicamente humano que debemos asumir, sino degradada en meros hechos, en hechos, ya hechos, esto es: como otro modo de naturaleza. Las cosas son así, nos decimos; la sociedad está organizada de este modo, más malo que bueno, pero “qué le vamos a hacer”; las costumbres establecidas son éstas, y en este contorno, que parece un medio ya “dado”, procuramos vivir como mejor podemos, acomodándonos, transigiendo, traicionando nuestro reclamo de que todo ello sea otro, de que las cosas no sean como están “dadas”, de que la sociedad se organice según nuevas pautas y patrones, de que las costumbres—ya que no podemos evitar que las haya, ya que no podemos *inventar* cada acto de nuestra vida—al menos sean diferentes de éstas con que ahora nos piden resignarnos.

Pero vivir este reclamo significa crearse la percepción de la *falta*, de aquello que a lo dado le falta, que es aquello por lo que exhibe su *estar en falta*, de modo tal que, por la conciencia que de esta falta tenemos, lo presente se abra hacia un porvenir digno de hacerse presente

por nuestra acción. Esto significa tener ojos para el vacío, para lo que, no siendo, pero pudiendo ser, es aún invisible. La historia, en su dimensión prospectiva, es el sentido orientado hacia aquello que no es y que lo que es lleva consigo como posibilidad germinante; es el sentido de la *negatividad*.

Hemos elegido el nombre *Puerto* ante todo para indicar el arraigo de nuestra publicación en este país, Puerto Rico. Una de las riquezas del puerto que es Puerto Rico ha sido la de saber vivir, sin falsos alardes, en comprensión reflexiva, en razón —pero ¿qué fuerza más explosiva que la razón?— la difícil situación histórica que ha sido suya. Puerto Rico ha sido y es, además, un puerto afectuosamente acogedor para muchos hombres que han sido condenados a salir de sus países por las circunstancias del siglo o que sufren algún más sutil destierro dentro de su propia patria. La contribución cultural de estas personas, aquí generosamente recibidas, ha solido ser grande y a su vez generosa. Pero Puerto Rico puede vivir y hacer su vida sin mentores, sin tutores. Testimonio de ello es ante todo el grupo de verdaderos maestros con que su Universidad cuenta: a ellos, y en especial a los de Estudios Generales, dirigimos, más que una invitación, una exhortación para que colaboren en esta revista con lo mejor que tengan, a fin de que ello se oiga aquí y muy lejos, a fin de que resuene ahora y quede siempre. Testimonio de ello es también el grupo de intelectuales brillantes que, aunque no sean profesores, tiene en la Universidad su *casa*. Varios de ellos nos han honrado con sus artículos o ensayos en este primer número.

La Universidad debe ser —ello es obvio— *una casa de estudios*. Casa, porque ampara y acoge a los que piensan y crean; casa, porque en ella se vive para estudiar y se estudia para vivir. Pero entiéndase bien: en su remoto origen, *studium* significó algo muy distinto a asimilar pasivamente lo dicho y hecho por otros y a aceptar lo dado, lo que ya es, tal como es; significó arder en *celo vehemente*. Una universidad y una publicación universitaria logran su fin cuando sus estudiosos y estudiantes, cuando sus habitantes habituales, recuperan en sus labores algo de ese ardor, de este vehemente celo, que la palabra *estudio* lleva oculto en su significado más antiguo.

Puerto es, desde luego, lugar de salidas, deslinde de un modo de vida —el de la tierra firme— hacia la aventura del viaje marítimo en pos de

lo desconocido. Es también conexión, lugar en que estos modos de vida se tocan y anudan: el viajero parte con sus baúles y también con sus recuerdos, con su pasado, con sus experiencias. Va en busca de algo que no tiene, que no sabe bien cómo es, que a veces ni siquiera sabe si es. Pero *Puerto* es además lugar de llegada: no sólo porque a nosotros han de venir las reflexiones destacadas de quienes se aventuraron a viajar por lo que aún no conocían y lo conocieron de verdad, sino porque todo salir se hace con miras a un llegar, a un regresar, más sabios, más rico en pensamientos varios, más vividos.

Desde San Juan Bautista de Puerto Rico saludamos a todos los puertos; invitamos a los que anhelan correr los riesgos del partir para que, desde estas páginas, partan efectivamente, embarcados en nuestra revista; invitamos a los que quieran llegar para que a nosotros vengan con la memoria poblada de sus viajes y aquí cumplan lo mejor que al viajar imaginaron.

José Echeverría

